



Mesa del acto inaugural: el profesor Schwaller, Nikolas Zumalde, Jose M. Arregi, Anjel Iturbe, C. Caballero y O. Álvarez

Con ocasión del Congreso sobre Arantzazu y América

AMERICA:

Arantzazu y los franciscanos vascos

El sábado 15 de diciembre de 2001 se clausuró en la Universidad de Oñati el Primer Congreso Internacional sobre “Arantzazu y los Franciscanos vascos en América”. Había sido inaugurado en el mismo Salón de Actos de la sede oñatiarra el 11 de diciembre precedente, bajo la presidencia del Alcalde de Oñati Sr. Iturbe y el Ministro Provincial de los franciscanos de Arantzazu, Hno. J. M. Arregi. El acto de apertura fue completado por la Conferencia inaugural del Dr. J. F. Schwaler, de la Universidad de Minesota (Estados Unidos).

A esto siguieron, a partir del día siguiente, las sucesivas Ponencias y Comunicaciones programadas para el Congreso.

Contexto general de los trabajos

Además de los estudiosos del país, el programa del Congreso ha reunido a casi una cuarentena de investigadores que vinieron de Argentina, Chile, EE.UU., España, Italia, Japón, México, Perú, Sto. Domingo y Uruguay. Los

participantes han llegado de 21 Universidades y Centros de Investigación, y han abordado el temario del Congreso desde especialidades tan variadas como son la geografía, la sociología e historia de las migraciones, etnografía histórica, historia del asociacionismo religioso (Ordenes y Cofradías), la hagiografía y los estudios biográficos.

Se ha hablado durante veinticinco horas acerca de la proyección exterior de Arantzazu y de los franciscanos en América y, más



Las doctoras Amaya Garritz y Elisa Luque, con Javier Sanchez



puntualmente, en Asia. Cada comunicante nos ha ofrecido lo mejor de sus investigaciones sobre el temario elegido, y el conjunto del programa ha completado un mosaico de lo que ha sido la historia de la presencia del Santuario, tanto en lo religioso-devocional, como en su irradiación social en cada país estudiado y en su implantación local.

Tal como el título del Congreso indicaba, han sido dos los focos de atención de los reunidos en este Encuentro: la historia americana del Santuario, y la de los franciscanos vascos en el Nuevo Mundo y Extremo Oriente.

Ponencias y comunicaciones día a día

La mera enumeración de las intervenciones habidas llenaría el espacio de que aquí disponemos, y no nos queda sino resumirlas en bloques temáticos.

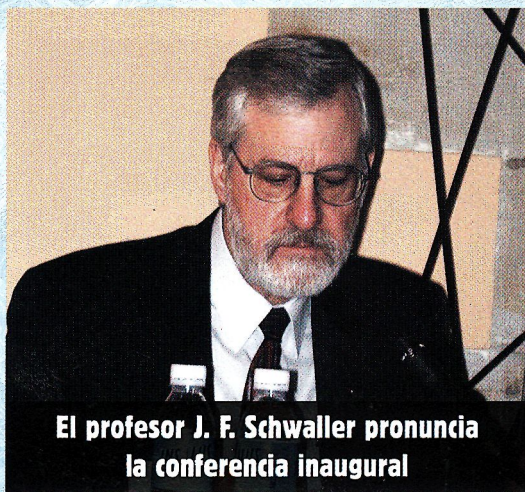
La expansión vasco-franciscana en tierras y Misiones americanas y asiáticas ocupó la atención primera de los asistentes, analizándose esa historia a lo largo de los siete siglos de su vigencia, desde Fray Pascual de Vitoria, en el siglo XIV, y en espacios geográficos muy variados, desde California hasta Chile, desde la Habana a Buenos Aires, pasando por el mundo andino y llegando de México a Filipinas.

Se han estudiado tanto la creación de las estructuras misionales (reducciones, doctrinas), como las biografías de los protagonistas (misioneros, predicadores: Umansoro, Barbosa, Bardeci), pero no han faltado temas menos esperados como los estudios históricos sobre botánica y medicina. Las estadísticas de los misioneros vasco-franciscanos que se nos han ofrecido han mostrado el volumen de esta participación franciscana en la época colonial y en la republicana inde-

pendiente: presencia más cualitativa que cuantitativa en aquella primera etapa, y de entidad numérica mayor en la segunda republicana (1810...).

Hay que recordar también que la historia franciscana, más bien centrada en los frailes, no se ha limitado a los mismos, y que también las monjas (concepcionistas, clarisas) y la Tercera Orden han merecido la atención de los investigadores.

En el ámbito referente expresamente al Santuario y las Cofradías y Hermandades de Arantzazu en América, objeto de análisis durante una jornada entera, se han podido es-



El profesor J. F. Schwaller pronuncia la conferencia inaugural

cuchar ponencias sobre investigaciones ya acabadas, e igualmente anticipos de otras en curso de elaboración. Hemos tenido noticias nuevas de Lima o Arequipa (Perú), junto con varios estudios sobre Méjido (país y capital federal), así como sobre la implantación de la advocación de Arantzazu en Montevideo y la República Argentina.

Los frutos del Congreso

Como se ha dicho, éste ha sido el primer Congreso celebrado en torno a la proyección intercontinental mariano-franciscana del Santuario de Arantzazu. Obviamente, los aportes recibidos son en buena parte novedosos, no sólo para el público en general, sino también para los propios estudiosos del tema.

Sobre los escuetos conocimientos que ya se tenían, el Congreso ha dotado de nueva encarnadura el pasado americano del Santuario en cuanto a las múltiples formas de presencia en aquel Continente. Han desfilado personajes y colectivos que aluden, en sus orígenes, a toda la geografía de Euskal Herria, desde las



Mesa formada por los profesores que hablaron sobre Juan de Zumarraga, coordinados por la doctora Ana de Zaballa.

Encartaciones vizcaínas hasta el Baztán navarro, desde Pamplona a Gasteiz o Bilbao. Hemos visto asociarse a nuestros coterráneos para edificar iglesias y capillas, pero no menos para poner en pie proyectos comerciales en Nueva España (Méjico) y desde aquí hasta tierras de China, o para dar forma a asociaciones de ayuda mutua y defender los intereses sociales y económicos de aquellas colectividades vasco-americanas, siempre agrupadas en la Cofradía de Ntra. Sra. de Arantzazu.

El Congreso -así lo he visto- marcará un hito entre nuestros conocimientos pasados (muchas veces, referencias sin excesivo contenido informativo y carentes del preciso cuerpo documental) y los que ya estarán al alcance de todos en las Actas cuya publicación esperamos impacientes. Por lo demás, no cabe duda de que con este Congreso se abre una nueva etapa investigadora, de real interés para historiadores de la vida religiosa, pero también, más en general, para la historia etno-social de la emigración vasca en América. Uno no puede menos de pensar cuánto hubieran gozado en este Encuentro aquellos Directores de esta revista nuestra como J. L. Lizarralde, I. Omaetxebarria o el recientemente fallecido J. A. Elustondo.

Joseba Intxausti



La doctora Idoia Arrieta lee su ponencia